



7 ENERGÍA ASEQUIBLE
Y NO CONTAMINANTE



ODS 7: Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos en América Latina y el Caribe¹

Estadísticas regionales clave sobre el ODS 7

- En América Latina y el Caribe, más de 26 millones de personas (el 4% de la población) carecen de acceso a electricidad y al menos 87 millones de personas (el 15% de la población) emplean biomasa de fuentes no sostenibles —leña y carbón vegetal— con fines de calefacción.
- En la matriz energética de la región, la participación de los combustibles fósiles es de cerca del 75%, y llega al 44% en el caso de la generación eléctrica y más del 90% en el transporte. El petróleo está siendo reemplazado por el gas natural, que alcanza el 23% de la demanda de energía primaria total.
- En términos absolutos, la generación de energía renovable ha aumentado, pero su proporción en el total de energía primaria ha disminuido, una tendencia opuesta al objetivo de aminorar la huella ambiental. Entre 1990 y 2016, la proporción de fuentes renovables de la matriz energética disminuyó del 28,9% al 26,5%.
- El consumo y la producción de energía representan dos tercios de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y un 81% de la matriz energética global aún se basa en combustibles fósiles.
- En la región, según datos de 2016, las inversiones en proceso se destinaban, aproximadamente, en un 60% a energía hidroeléctrica, un 5% a energías renovables no convencionales, un 5% a energía nuclear y un 30% a energías térmicas, mientras que las inversiones nuevas (hacia 2030) se destinarán en un 40% a energía hidroeléctrica, un 37% a energías renovables no convencionales, un 6% a energía nuclear y un 17% a energías térmicas.
- Sin embargo, ese aumento de las inversiones en energías renovables no convencionales apenas permitiría llegar en 2030 a una potencia instalada equivalente al 7,6% de la matriz eléctrica, proporción que actualmente es del 3,9%. Respecto de la generación efectiva, en 2030 el 5,3% provendría de la matriz eléctrica en comparación con el 2,9% actual.

¹ El análisis sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que aquí se presenta es el resultado de los debates que tuvieron lugar en el marco de la Tercera Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, convocada bajo los auspicios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago del 24 al 26 de abril de 2019.



Foro de los Países
de América Latina
y el Caribe sobre el
**DESARROLLO
SOSTENIBLE**
Santiago
24 a 26 de abril **2019**



ODS 7

- En el Caribe, más del 90% de las necesidades de energía se cubren con importaciones de combustibles fósiles, y las tarifas de la electricidad en la subregión están entre las más altas del mundo. Existe un reconocimiento generalizado de que el alto costo de la energía está socavando la competitividad y el crecimiento de las economías caribeñas.

Mensajes clave de la región sobre los temas que aborda el ODS 7 y sus metas

- La energía es fundamental para abordar casi todos los grandes desafíos y oportunidades de la región, ya sea para fomentar el empleo, mejorar la seguridad, combatir el cambio climático, asegurar la producción de alimentos o aumentar los ingresos.
- América Latina y el Caribe ocupa un lugar clave en el contexto global debido a su amplia dotación de recursos naturales críticos y estratégicos para transitar hacia una mayor disponibilidad de energías renovables, lograr los objetivos climáticos globales y combatir el cambio climático. Este nuevo protagonismo implica aprovechar adecuadamente la nueva demanda global de ciertos recursos mineros para generar un desarrollo más sostenible y con igualdad.
- En la región, el reto del desarrollo radica en compatibilizar el crecimiento económico con los cambios en el patrón de producción y consumo de energía necesarios para desacoplar dicho crecimiento del aumento de las emisiones de GEI, dando mayor espacio a las fuentes renovables de energía, sobre todo en el transporte, y aumentando la eficiencia de la estructura productiva y del funcionamiento de las ciudades. Además, se debe aumentar el acceso y la asequibilidad de la energía para las personas más pobres, asegurando que nadie se quede atrás.
- Electrificar el transporte es una de las principales herramientas para cumplir con las contribuciones previstas determinadas a nivel nacional que se mencionan en el Acuerdo de París y mejorar la calidad del aire de las ciudades.
- La transición hacia energías renovables, sostenibles, asequibles y seguras resulta imperativa. En este sentido, el litio es un recurso crítico para el desarrollo de baterías de almacenamiento de energía, importantes para la electromovilidad y la transición hacia matrices energéticas más sostenibles.

Desafíos y oportunidades para la implementación, el seguimiento y el examen del ODS 7 y sus metas

Desafíos

- Si bien el monto de las inversiones en energías renovables ha tenido una tendencia positiva en este siglo, se ha desacelerado recientemente debido a la inercia de las políticas regulatorias y fiscales, la reducción de inversiones públicas y la reducción de los costos tecnológicos.
- El gasto en combustibles de uso doméstico, electricidad y gas tiene un peso desproporcionado en el presupuesto de los hogares más pobres.

Oportunidades

- Para América del Sur, se proyectan hasta 2030 inversiones nuevas por 74.000 millones de dólares en proyectos de energías renovables, 36.000 millones de dólares en energías renovables no convencionales y 38.000 millones de dólares en energía hidroeléctrica.

- La región tiene una oportunidad de industrialización en la manufactura de vehículos eléctricos y el procesamiento de materias primas para la movilidad eléctrica (por ejemplo, litio y cobre), de acuerdo con las mejores prácticas internacionales. Los países de la región que avanzan más rápido en ese campo implementan estrategias nacionales en las que participan entes públicos y el sector privado. Pese a ello, sigue siendo baja la participación de usuarios y consumidores.

Lecciones aprendidas y buenas prácticas con respecto al ODS 7 y sus metas

- El Programa de Incentivo a las Fuentes Alternativas de Energía Eléctrica (PROINFA) del Brasil, con una inversión de unos 5.400 millones de dólares, impulsó la energía eólica y la hizo competitiva desde el punto de vista del precio con respecto a la energía hídrica, hasta entonces la fuente más barata. En 2016 el 80% de la cadena productiva era nacional.
- Algunos municipios de la región han optado por poner en marcha acciones más rápidas y sustanciales que los Gobiernos nacionales, con un marcado enfoque en los autobuses y taxis eléctricos. El mercado es aún pequeño, pero crece constantemente. La flota de vehículos eléctricos de la mayoría de los países no alcanza las 1.000 unidades, a excepción de México y Colombia, pero, a medida que se incursiona en la movilidad eléctrica, se prueban también tecnologías e incentivos, al mismo tiempo que se implementa la primera ronda de infraestructura de recarga. Las empresas de energía eléctrica desempeñan en casi todos los países un papel preponderante en la puesta en marcha de infraestructura de carga, así como de proyectos de demostración de buses, taxis y flotillas eléctricas.
- En un esfuerzo por mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero y compensar los choques de los precios de la energía, muchos países del Caribe han comenzado a implementar programas de energías renovables con metas de participación de estas energías que van desde el 10% hasta el 85% del total de la matriz energética para 2030. Sin embargo, las pequeñas economías de la subregión enfrentan considerables dificultades para financiar proyectos de energías renovables, que en general requieren altos niveles de capital inicial. Los instrumentos de financiamiento innovadores, como el uso de préstamos y subvenciones en una modalidad de financiamiento combinado, son una opción para enfrentar las restricciones de tamaño y nivel de riesgo que conllevan los proyectos de energías renovables en la subregión.

Recomendaciones desde América Latina y el Caribe para alcanzar el ODS 7 y sus metas

- El diálogo regional entre múltiples actores, incluidos el Gobierno, la sociedad civil y el sector privado, es importante para promover las potencialidades y debatir los desafíos del litio como recurso estratégico para la transición hacia energías renovables sostenibles y bajas en carbono, la electromovilidad, la generación de encadenamientos productivos locales y regionales, y la diversificación productiva.
- Debido a los desafíos que implica la minería para la región, se deben desarrollar políticas públicas vinculadas con las prácticas de explotación del litio que garanticen el respeto de los derechos humanos e incorporen una perspectiva de género, aseguren buenas prácticas ambientales, vayan acompañadas de un buen manejo fiscal y macroeconómico de las rentas y promuevan una diversificación productiva con mayor valor agregado, en el marco de una gobernanza efectiva de los recursos naturales.
- Desde el punto de vista de la viabilidad tecnológica, la capacidad de instalación y el manejo de los precios de mercado, hay un espacio de expansión para las energías renovables.





ODS 7



A fin de avanzar se requieren políticas dirigidas a promover nuevos proyectos, sistemas para almacenar grandes volúmenes de energía producidos de manera intermitente por las fuentes renovables, aprovechando los abundantes recursos naturales (agua y litio), y encadenamientos productivos ligados a su producción y sus aplicaciones tecnológicas.

- En la mayoría de los países de la región existe un potencial para el desarrollo de las energías renovables eólica y solar, así como un gran margen para aumentar la penetración de estas fuentes.
- Una de las políticas del sector de las energías renovables que debería profundizarse en la región es la promoción de la inversión de las instituciones financieras públicas nacionales, que han ofrecido condiciones atractivas para la formación de capital y han catalizado el financiamiento privado. El desarrollo del sistema financiero y de marcos regulatorios es fundamental para avanzar en la renovación de la matriz energética y construir infraestructura resiliente, sostenible e inclusiva.

